



Juan Emar

Juan Emar (el penúltimo de izquierda a derecha), junto a Luisa Cabrerizo, José Pervitti, Henriette Pettit, Luis Vargas Rosas, Waldo Villa y Alberto Ried, del Grupo Montparnasse.

Un escritor para redescubrir

Por Guillermo Chandía C.

Ay por la mañana aquí en la ciudad de San Agustín de Tango, ciudad de la República de Chile sobre el río Santa

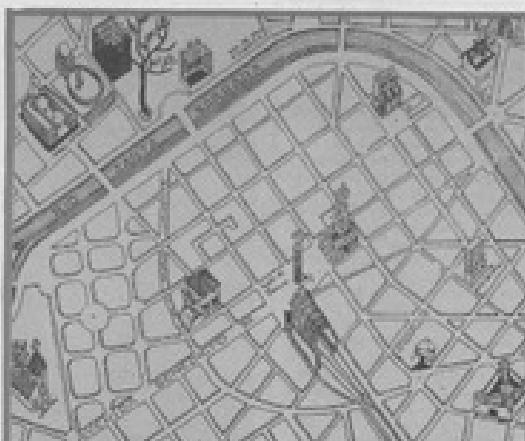
Bartolo, a 32 grados de latitud sur y 73 de longitud este; 622.708 habitantes. Capital, beatífica y arrojada. Minas de manganeso en los alrededores y, por fin, el espectáculo que tanto deseaba ver: guillotina a un individuo... "Pasaban en ese momento los coches. Grandes, anchos, imponentes, caídos y cabelllos. Cubrían los edificios de enfrente, cubrían los cielos. Iban en formación perfecta, cada uno con una sonrisa de alambre (Nota). En mi original había escrito "una sonrisa esterilizada". Le leyó Vicente Huidobro. Me dijo "no pongas tal cosa. Es la frase fatal de cuantos se sienten literatos. Pón... pón... Espera... Pon "una sonrisa de alambre". (Esa es)". Son dos páginas de libros, distintos, que podrían intercambiarse completamente. Que podrían jugar en la forma surrealista, ironía o fantasía que se pudiendo transferir a su autor. Son párrafos de "Ayer" y "Un año", libros escritos hacia 1932-33 y editados en 1935 a través de Zig-Zag por Juan Emar. En todos los literatos existen escritores que permanecen escondidos o que ocultan su apariencia. Suelen callar a boca en algún momento, pero su destino es el del silencio. A Juan Emar lo sucedió así. Fue miembro activo de la bohemia y actividad literaria de los años del '20 y '30. Estos versos de sus obras y hace 17 o 18 años se needió "Oíke" con un prólogo de Neruda.

UN COLECCIONISTA

Cuando el poeta visitó a Temuco en los años '50, se alojó en casa del doctor Manuel Martínez Rojas, hermano de Juan, médico y escritor viudo.

En el verano, viéndole desde el campo, yo solía ser "paracaidista de mesa" del doctor Martínez y a él le oí decir una vez:

● No sólo dejó páginas memorables, que rompen con los estilos de su tiempo, sino que también fue un gran coleccionista, que poseía autógrafos, cuadros de Picasso y Légery y cartas de los creadores más famosos de su época. Además, pintaba...



Gabriela Emar imaginó así a San Agustín de Tango, escenario de uno de los relatos de su marido.

"Pablo no vendrá hoy porque anda por Quintripé mirando unos papeles y unos cuadros de Juan Emar". Quintripé era

una hacienda cercana a Vilcún, de la familia Riesco, dividida en Cotahue y San Ricardo. Campos bravos y alambrado

donde, como colecciones privadas, es difícil imaginar cuadros.

Pasaron unos cuantos años hasta que un amigo y colega, hoy trabajando en la división continental de la BBC, me invitó esencialmente: "Vamos donde unos amigos, los Tíberes, que tienen cosas de un tipo que nos quieren mostrar...".

Fue entonces cuando recibí mi sorpresa que Juan Emar se llamaba en realidad Álvarez Tíberes y que con ese nombre había demostrado lo haciendo ya nombrada y que en su casa de campo vivía rodeado de originales, poemas, cuadros, autógrafos de los clásicos y simbolistas europeos, conociendo cartas de más de un centenar de autores notables de todo el mundo... No sólo poseía cuadros que él pintaba, sino muchos de sus amigos del grupo Montparnasse, y también dibujos (un Picasso, un par de Léger...); acuarelas, bocetos de escenografías y dibujos de su museo, "la Ba Grotto", como la llamaban maestros, antiguos.

De la visita volví con exemplares de "Un año", "Ayer" y "Mister", que me asombró, y las notas para una crónica en "El Diario Austral". Comenté en familia mi "descubrimiento" a mi madre, devoradora de libros, recordó al Capitán Angel y otros nombres de personajes amigos de Juan Emar que "recordaban de memoria a Mariano Latorre".

UN ESCRITOR INJUSTAMENTE OLVIDADO

Porque los nombres de los personajes de Juan Emar son un despliegue. En "Mister" se describen un mundo floral maravilloso y un mundo sideral (para no avinar) de ese capitán Angel, al que cualquier otro autor la habría puesto un apellido inglés o por lo menos francés.

Por las páginas del "Ayer" pasan Rubén Darío (el que lo fundó), su mujer la muchacha Alacena, fray Benito del Crucifijo, el pintor Rubén de Los... Todos y cada uno discuten y expone sobre el amor, la ética, la literatura, la pintura en los términos que seguramente lo hacen bohemios de la generación de Alvaro Véliz, tanto los soñadores como los más más escandalosos que Juan Emar.

"Un año" es un prebendido diario en que hay notables contactos con la literaria de Max Aub y de Zorzan. Y que termina con un viaje a bordo del "Orvignán",

recorriendo en los puertos del norte de Chile y los del Perú. Se encuentran Coquimbo, Antofagasta, Iquique,

Molento, Huasco, Pisagua, Pica, Pimentel y Manta. Todos, en abundante narración, con presentaciones como "algere y pertinencia ciudad en medio de una vasta y plácida bahía..."

Imaginación, buen humor, nostálgia, humor. Equilibrado manejo del castellano. Lenguaje descriptivo hasta el punto justa, párrafos cortos que dan la situación, los personajes y sus emociones. A mi modesto entender, rasgos que no son frecuentes y que resultan notablemente sobresalientes, cuando todavía no surgen del orificio y aún están en "bebé" los escritores de la generación del '36.

Entre "los papeleros" que guardaba su familia en Temuco, estaba una novela destinada a ser voluntaria, frondosa, que debía dejar sus otras anteriormente mencionadas preparatorias. Una revista de ingenieros se refirió a ella y al interés de argentinos y españoles por editoria. No he sabido más de ella y de Juan Emar sólo tengo estos "Ayer" y "Un año", que invitan a pensar en lo valioso que sería rescatar a quienes quedaron escondidos y casi olvidados. Como para emprender un "salón" por Mooreas de litera y desenterrando toda vieja edición chilena desde fines del siglo pasado hasta los años '30.

Un escritor para redescubrir [artículo] Guillermo Chandía C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chandía C., Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor para redescubrir [artículo] Guillermo Chandía C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa